

# LAS VEINTE VERDADES PERONISTAS

Su explicación y justificación.

EN LA REVISTA “MUNDO PERONISTA” (1951-1955)

## LA TERCERA VERDAD DEL PERONISMO

EL TEMA DE DOCTRINA

Revista Mundo Peronista N° 30 página 39 del 01 de octubre de 1952

**3.- *“El peronista trabaja para el movimiento. El que en su nombre sirve a un círculo, o a un caudillo, lo es sólo de nombre”.***

**I.-** En números anteriores nos hemos ya ocupado de establecer con toda claridad el significado de las dos primeras verdades peronistas. En consecuencia. Peronismo, círculos políticos, Pueblo, son ya para nosotros términos familiares que nos permiten, sin necesidad de aclaraciones previas, explicar el contenido de la tercera verdad.

### **II.- Formas de actuar del Peronista.**

De su simple enunciado se deduce que el Peronista podría actuar dentro del Movimiento de dos formas:

- a).- Trabajando para el Movimiento;
- b).- Sirviendo a un círculo político o a un caudillo.

Nuestro propósito es determinar que, sin lugar a ninguna duda, la única actitud admisible para un Peronista es la primera, exponiendo las razones principales que nos llevan a hacer tal afirmación.

### **III.- Movimiento Peronista y partidos "políticos".**

¿Cómo puede servir un Peronista a un círculo o a un caudillo? Cuando, aun teniendo buenas intenciones, no ha “visto” bien la diferencia entre el Movimiento Peronista y los "partidos políticos" oligárquicos. La politiquería personal, que era la esencia de éstos, no se concibe en aquél: *"El Peronismo —ha dicho Perón— no es un partido político: es un Movimiento Nacional, donde todos somos modestos servidores y donde nadie se cree más de lo que es ni menos de lo que debe ser: un Movimiento en el cual somos todos para uno y uno para todos."* (Perón, 23-5-1950).

Un esquema breve y explícito nos permitirá reseñar las principales diferencias de nuestro Movimiento con los "partidos políticos":

### **Movimiento Peronista:**

La política es un medio.  
Hace lo que el Pueblo quiere.  
Tiene objetivos nacionales.  
Tiene doctrina y teoría.  
Tiene unidad de concepción y de acción.  
Conducción central y local.  
Política de gobierno (obras).  
Renovación de valores (juventud).  
Acción total: social, económica y política, etc.

### **Partidos "políticos":**

La política es un fin.  
Hacen lo que quieren sus dirigentes.  
Tienen objetivos partidarios.  
Sin doctrina ni teoría.  
Sin unidad de concepción ni de acción.  
Conducción local, sin conducción central.  
Política personal (puestos y prebendas).  
Encastillamiento de los dirigentes antiguos (decrepitud).  
Acción política exclusiva, etc.

Advertidas estas diferencias, ya nadie podrá confundir *de buena fe* nuestro Movimiento con un partido político, ni servir, en consecuencia, a un círculo o a un caudillo. El *panorama general* habrá de imponerse naturalmente sobre el pequeño punto de mira personal del caudillo o del círculo.

### **IV. Cuando se tienen intenciones egoístas.**

Distinta es la situación de quienes llegan al Movimiento en procura de situaciones personales. ***Claro que éstos son Peronistas sólo de nombre***, porque lo único que pretenden es lucrar en su propio beneficio. De aquí la tendencia a la formación de “trenzas” o “círculos”, con el objeto de copar las posiciones directivas, y desde allí efectuar una campaña de interés personal.

El círculo puede ser personal o sectario.

#### **V.- Círculos personales.**

El círculo personal es el que se forma alrededor de un caudillo. No tiene otro fundamento que esa influencia directa del cacique. Basado en la obsecuencia y el servilismo más grosero, éste se va poco a poco rodeando de un núcleo de “amigos” que se van convirtiendo en sus guardaespaldas y acompañantes forzosos. El caudillo los “acomoda” a medida que progresa en su “carrera política”.

Por eso el que sirve de tal modo a un caudillo comienza por atribuirle a él y no al Movimiento los éxitos logrados, siendo que nadie en el Movimiento puede atribuirse éxitos que no los obtendría fuera de él. Luego sostiene que el caudillo “arrastraría” a la gente a cualquier parte, incluso a un partido político, y termina usando cualquier procedimiento para cumplir sus ambiciones: la calumnia, el desprestigio de otros Peronistas, la soberbia...

Son infinitas las formas con que un Peronista puede servir a un caudillo.  
***¡Ninguna es digna!***

#### **VI.- Círculos sectarios.**

Los círculos sectarios están formados por Peronistas que se envanecen de tener “ideas propias” dentro del Movimiento. Con ello lo único que consiguen es entorpecer su marcha, ya que el Movimiento no sólo debe contar con una pujante unidad de acción, sino también con una sólida unidad de concepción. Aún más --y el concepto ha sido repetido muchas veces por el General Perón--. solo la unidad de concepción conduce a la unidad de acción.

Estas “ideas propias” no son otra cosa que viejos prejuicios oligárquicos o resabios de las concepciones de las “minorías selectas”.

Es fácil reconocer cuándo un Peronista sirve a un círculo sectario:

- a).- Porque atribuye a su círculo y no al Movimiento los éxitos obtenidos.
- b).- Porque piensa que el "círculo" haría mejor las cosas que el Movimiento.
- c) Porque no vacila en desprestigiar los principios del Movimiento cuando ello es preciso para sostener los "principios" del círculo.

## **VII.- La indignidad de servir a un círculo o a un caudillo.**

Se ha puesto de manifiesto la indignidad que significa para un Peronista servir a un círculo o a un caudillo. Es una forma de *esclavitud* y la especie más baja y rastrera del servilismo. También puede significar, en muchos casos, una verdadera traición al Movimiento, y por tanto, a la Patria. Este es el motivo porque los caudillos y los "circulistas" van siendo eliminados paulatinamente del Movimiento, por la gravitación natural del Pueblo Peronista y su conciencia social, que desea, cada vez con mayor decisión, dirigentes que sean honrados y leales Peronistas.

## **VIII.- La única forma de servir al Movimiento.**

Nos resulta fácil ahora determinar cómo un Peronista puede servir al Movimiento.

--Es buen Peronista el que no acepta otra doctrina que no sea la de Perón, ni sigue otras órdenes que no sean las de Perón, o las de sus superiores establecidos legalmente.

--Es buen Peronista quien no desea otra cosa que la grandeza de la Patria y la felicidad del Pueblo. La octava verdad condensa estas afirmaciones: "En la acción política la escala de valores de todo Peronista es la siguiente: primero la Patria, después el Movimiento y luego los hombres-mujeres."

Oportunamente explicaremos extensamente esta verdad, pero mientras tanto conviene recordar que:

1º).- Un Peronista puede "servir" a las órdenes de otro Peronista: pero deja de estar obligado a servirlo cuando éste no sirve lealmente al Movimiento y a la Patria.

2º).- Un Peronista que sirve a la Patria está sirviendo al Movimiento, y por lo tanto, a los hombres-mujeres del Movimiento.

3°).- Un Peronista que sirve al Movimiento, lógicamente sirve a la Patria, porque los objetivos del Movimiento coinciden con los objetivos de la Patria. Algo bien distinto sucede con los viejos partidos políticos, cuyos objetivos, según lo hemos visto, son meramente "partidarios".

## **IX. CONSECUENCIAS PRÁCTICAS:**

a).- El dirigente Peronista debe no sólo suprimir en él toda inclinación personal a convertirse en caudillo o a crear círculos, sino que aún debe vigilar la aparición de todo sentimiento de "obsecuencia" y "servilismo". *Nadie se hace caudillo por imperativo de quienes lo rodean.* Es una vieja mentira criolla aquella clásica del caudillo: "me debo a mis amigos". El que se hace caudillo es porque él ha querido, ha permitido, o por lo menos ha tolerado que lo hagan caudillo.

b).- El mejor remedio para el vicio de servir a un caudillo o a un círculo es trabajar para el Movimiento.

c).- Es fácil distinguir al que trabaja para el Movimiento del que sirve a un caudillo: aquél se atribuye las derrotas y éste los éxitos: aquél atribuye al Movimiento los éxitos y éste le asigna las derrotas y dificultades.

## **A MODO DE SÍNTESIS.**

### **FORMAS DE ACTUAR EN EL MOVIMIENTO:**

#### **A.-El que sigue a un caudillo (círculo personal):**

- a.- Atribuye al caudillo los éxitos.
- b.- Piensa que el caudillo puede más que el movimiento.
- c.- Desprestigia a los demás peronistas.

#### **B.- El que sigue a un círculo sectario.**

- a.- Atribuye al "círculo" los éxitos.
- b.- Piensa que el "círculo" actúa mejor que el movimiento.
- c.- Desprestigia los principios del movimiento.

### **C.- Para el que trabaja para el Movimiento.**

- a.- Todos los éxitos pertenecen al Movimiento.
- b.- El único jefe es Perón y sólo acepta la doctrina peronista.
- c.- No hay nada mejor que otro peronista.

*“La diferencia que existe entre el caudillo y el conductor es natural. El primero hace cosas circunstanciales y el segundo realiza cosas permanentes. El caudillo explota la desorganización y el conductor aprovecha la desorganización. El caudillo no educa más bien pervierte: el conductor educa, enseña y forma.” (PERON, abril 19 de 1951).*

*"Debemos convencernos que no es lo mismo servir a un genio que servir a un caudillo; que no debemos tomar la política como un fin, sino como un medio para servir al prócer y a la causa. Por lo tanto, nosotros nos debemos sentir apóstoles de la obra y servidores de la causa de un grande hombre-mujer." (EVA PERON, marzo 15 de 1951).*

### **BIBLIOGRAFÍA.**

PERON, Conducción política, en "Mundo Peronista", N° 4. pág. 39; N° 7. pág. 38; N° 9. pág. 39.

EVA PERON, Historia del Peronismo, en "Mundo Peronista". N° 2, pág. 45

SILOGISMO, Su Unidad Básica ("Revista Mundo Peronista", N° 13, página. 12); Al que le caiga el sayo... ("Revista Mundo Peronista" N° 15, pág. 12); Entonces, ¿qué tenemos que hacer en las Unidades Básicas? ("Revista Mundo Peronista "N° 16, pág. 31).

## **CONDUCCIÓN POLÍTICA**

Revista Mundo Peronista N° 4 página 39 del 01 de septiembre de 1951

### **Todavía no estamos organizados**

Nuestra acción de la conducción todavía la vamos realizando en forma inorgánica. No hay que creer que estamos organizados. Todavía no lo estamos. Una fuerza política no se organiza en cinco años, porque la tarea de persuasión, de educación, de infiltración de la doctrina en el espíritu de

los hombres-mujeres no puede realizarse en tan corto tiempo. Menos aún si los hombres-mujeres que llegan al peronismo han venido de distintos lugares, de distintas direcciones, con distintas orientaciones.

### **Actuar sobre las nuevas generaciones**

Debemos hacer que se vayan olvidando de sus antiguas creencias y doctrinas y vayan asimilando las nuevas. Eso es obra de generaciones.

Cuando los que hoy son chicos lleguen a tener veinte o veinticinco años, el peronismo estará en el auge de su organización y de su número.

Nuestro trabajo sobre la juventud y la niñez va formando las futuras generaciones que han de engrosar el peronismo. No tengo la menor duda. Si con el voto de los hombres-mujeres hemos ganado enormemente, con el voto de las mujeres ganaremos mucho más aún; pero esto no es ni sombra de lo que será el día que voten los pibes de hoy.

### **Nuevas normas para la organización política peronista**

En nuestra organización política debemos eliminar todas las antiguas formas, porque en la evolución estamos utilizando nuevas formas. Y cuando se utilizan nuevas formas, es necesario cambiar todos los sistemas para adecuarlos a ellas.

Cuando el hombre-la mujer pasó del caballo al automóvil, no pudo pretender que le pusieran un freno y un rebenque, sino que tuvo que acostumbrarse al volante y al acelerador. Igual cosa ocurre aquí. No se puede cambiar una cosa sin cambiar todas las adherencias que tiene.

### **Elementos inadaptados**

No se puede cambiar un sistema como hemos cambiado nosotros, y seguir aferrados a las viejas formas. Los pequeños problemas que todavía tenemos en el Partido, se producen porque hay hombres-mujeres que actúan de acuerdo con las viejas formas. De ahí choques entre pequeños dirigentes de uno y otro sector. La acción personal de algunos hombres-mujeres que chocan con otros no tiene razón de ser en nuestro partido, donde *todos debemos ser artífices del destino común, pero ninguno instrumento de la ambición de nadie.*

### **Una nueva escuela política**

Tenemos que hacer desaparecer los vicios de la antigua escuela y establecer una escuela nueva, una escuela política moderna que nos lleve a la utilización de nuevas formas, y cuando los hombres-mujeres comiencen a darse cuenta de que con el progreso general de todos, ellos también progresan, se darán cuenta que es mejor pelear en conjunto y ganar en conjunto que pelear aisladamente, ganar alguna vez y perder otras. Es decir, no empeñarse en una lucha estéril entre nosotros, cuando tenemos al frente un enemigo contra el cual debemos luchar.

## **CONDUCCIÓN POLÍTICA**

Revista Mundo Peronista N° 7 página 38 del 15 de octubre de 1951

### **Alejandro y la oligarquía**

Después de haber escuchado la clase de la señora, tan interesante, especialmente en lo tocante a la oligarquía –que ella trató–, pensaba yo que es, hasta cierto punto, tentadora la oligarquía.

Decía ella que Alejandro el Grande, que sin duda fue un rey descamisado, que al salir de Macedonia regaló todos sus bienes conservando para él sólo la esperanza, también cayó en manos del sentido y del sentimiento oligárquico.

Cuando se apoderó de Persia y entró al palacio de Darío, y vio su trono de oro, se dio vuelta y dijo a los generales que lo acompañaban: “Esto sí que se llama ser rey”.

Claro que él siempre había sido un rey descamisado.

También dijo la señora que Alejandro, después de estar entre los persas, se asimiló a ellos y cayó en manos de la oligarquía otra vez.

Le pasó lo que dice la señora que no nos tiene que suceder a nosotros. Los conductores han caído mucho en eso.

Yo voy a seguir tratando de los otros conductores, de los que no se asimilaron a la oligarquía.

### **Los organismos de la conducción**



Habíamos visto ya los elementos de la conducción, las características modernas de la conducción, la doctrina, la teoría, las formas de ejecución y el método de la conducción. Hoy voy a hablar sobre los organismos de la conducción.

Antes de estudiar la conducción conviene referirse, siquiera sintéticamente, a todos los órganos componentes de la conducción.

Por eso, cuando hablamos de los elementos de la conducción como valores intrínsecos de la conducción misma, nos referimos a los conductores, a los cuadros y a la masa en sus características originales. Cuando hablamos de las características de la conducción moderna, la situamos en el tiempo y en el espacio.

Cuando nos referimos a la conducción, a la doctrina y a las formas de ejecución, nos referimos a los elementos de unidad de la conducción.

Cuando hablamos del método de la conducción, establecemos las distintas particularidades acerca de cómo ha de considerarse, desenvolverse y tratarse la conducción en sí.

## **CONDUCCIÓN POLÍTICA**

Revista Mundo Peronista N° 9 página 39 del 15 de noviembre de 1951

### **La conducción: arte y ciencia**

En nuestra clase anterior habíamos dejado para tratar hoy lo referente al conductor, es decir, lo que yo llamo, la parte vital del arte.

Se ha llegado a discutir muchas veces si la conducción es un arte o una ciencia.

Asunto difícil –diremos– de establecer en forma categórica, porque en ella uno utiliza todos los conocimientos, sean éstos de la ciencia o sean de la vida, que es la más grande de todas las ciencias, para un conductor.

Sin embargo, es indudable que la conducción es un arte; es puramente un arte, y utiliza también, como las demás artes, partes de la ciencia. Si en lugar de arte fuese una ciencia, ya existiría alguna fórmula para crear una obra de arte como la de Napoleón, como la de Alejandro o la de César.

## **Ciencia y arte: diferencia**

Creo que todavía no existe una ciencia que capacite al hombre-mujer para realizar esa clase de trabajo. La ciencia, en general, difiere del arte y se rige por leyes, las cuales establecen que, a los mismos efectos, corresponden las mismas causas.

El arte, en cambio, es una cosa distinta; no tiene reglas fijas ni leyes, sino que se rige por principios, grandes principios que se enuncian en una misma forma, pero que se aplican de infinitos modos y maneras. Vale decir que nada nos da la posesión de un arte, de un principio como cierto, sino mediante la transformación que el criterio y la capacidad del conductor hace en su aplicación en cada caso concreto; porque las mismas causas en la conducción no producen los mismos efectos.

## **La conducción es permanente creación**

Intervienen los hombres-mujeres e intervienen los hechos y aun en casos similares, a iguales causas no se obtienen iguales efectos, porque cambian los hombres-mujeres y cambian los factores que juegan en la solución del problema.

De manera que la conducción es un arte “sui generis”. Es distinto de todos los demás. Es un arte porque presupone, permanentemente, creación. La conducción sin espíritu creador no existe, y es permanente creación porque todos los casos que la historia plantea en la conducción son distintos, como distintos son los factores que intervienen en cada caso.

## **La habilidad del conductor**

La habilidad del conductor está en percibir el problema, en captar cada uno de sus factores en su verdadero valor, sin equivocar ninguno de los coeficientes que, con distinta importancia, escalonan las formas principales y las formas secundarias del hecho.

Captado el problema en su conjunto, elaborado por el propio criterio y resuelto con espíritu objetivo y real, el hecho se penetra; el análisis lo descompone, la síntesis lo arma y el método lo desarrolla.

Eso es todo cuanto se puede decir de la operación que, naturalmente, se produce en la personalidad del conductor. Es algo tan extraordinario como

lo que sucede con los organismos fisiológicos que, ingiriendo distintas sustancias, pueden producir reacciones y efectos similares.

### **Es un arte simple para el que posee las cualidades**

El conductor es un ente de transformación maravilloso, que percibe un fenómeno y saca una solución elaborada por si, parte intuitivamente, parte por el análisis y parte por la síntesis. Difícil de comprender, porque son fenómenos que no creo que haya nadie que pueda explicar de una manera certera.

Lo que si puede expresar es que éste es un arte simple y todo de ejecución, como decía Napoleón. Simple, para el que tiene las cualidades y calidades; difícil para el que no las posee. Que esas cualidades y calidades pueden adquirirse realmente, es cierto.

### **El conductor puede crearse y perfeccionarse**

De manera que el conductor, indudablemente, puede nacer, pero puede también crearse y perfeccionarse.

De esto se podría hablar con sentido analítico y con sentido filosófico días enteros. Pero no es nuestra finalidad extendernos en conocimientos abstractos de lo que es un conductor, sino en catalogar algunos de los conocimientos que él debe poseer para ser más sabio en cada una de las ocasiones en que deba actuar. Por principio, el conductor no es solamente un captador, diremos, de fenómenos y que elabora éxitos y fracasos.

Quien proceda con un criterio más o menos formal a cristalizar sistemas, a establecer métodos y a crear recetas para conducir – como para hacer la comida – se equivoca.

Si fuese posible realizar la conducción política con sentido esquemático, con sentido dinámico, mediante sistemas preestablecidos o recetas al alcance de todos, sería una cosa muy fácil.

### **La creación, exigencia del conductor**

Pero es difícil, precisamente porque la principalísima exigencia de la conducción es crear y hasta ahora, lo que más difícil se le ha presentado al hombre-mujer es la creación. Tenemos mucho hecho en el mundo, pero no mucho creado. La tarea del conductor es crear, crear siempre, estar siempre predispuesto a crear.

## **Parte inerte y parte vital de la conducción**

Al dividir el arte de la conducción deben tenerse en cuenta dos partes fundamentales: la parte vital del arte, que es el conductor, el artista, y la parte inerte, que comprende toda la teoría del arte y su técnica.

Esta teoría del arte y su técnica puede ser aprendida por cualquiera y, en consecuencia, cualquiera puede llegar a poseer los secretos de la conducción.

## **HISTORIA DEL PERONISMO.- EVA PERON.**

Revista Mundo Peronista N° 2, página 45, del 1° agosto de 1951

### **Concepción peronista de la historia.**

Es para mí un placer y un honor muy grande poder hablar a los peronistas desde esta tribuna y, sobre todo, poder hacerles llegar mi modesta voz en una de las materias más queridas para los peronistas: "La historia del peronismo". Cuando el director de la Escuela Superior Peronista me pidió que yo dictase un curso extraordinario en ella, advertí su gran importancia y quise medir la responsabilidad que significaba para mí el narrar, en cierto modo, el extraordinario capítulo de nuestra historia que estamos viviendo y que las generaciones venideras sabrán apreciar, porque en él estamos construyendo la grandeza de la Nación.

### **Una responsabilidad y un honor.**

Yo me alegré, entonces, porque hablar de la historia del movimiento peronista, era, en cierto modo, recordar con ustedes, con los alumnos de esta escuela, con hombres y mujeres peronistas de corazón, todas las jornadas de lucha y de gloria de nuestro movimiento, vividas en estos pocos años, en una Patria tan cara para nosotros. Cuando el doctor Mendé me habló para que dictara esta clase, pensé que si bien significaba una gran responsabilidad, hablar de la historia del movimiento peronista era un honor para mí, que había vivido sus difíciles momentos, su gestación, sus triunfos y la culminación de sus realidades. Por eso acepté dictar este curso.

### **Mi encuentro con Perón.**

Pensé que estos siete años del movimiento peronista podían medirse con los pocos años de mi vida, porque los he vivido con gran intensidad. Y digo pocos años, porque para mí es lo mismo que para aquella viejita a quien San Martín le preguntó qué edad tenía, y que contestó al Libertador que era muy niña, porque tenía la edad de la Patria. Para mí la vida empieza el día en que mi camino se encontró con el camino del general Perón, día que yo siempre he llamado con orgullo "mi día maravilloso". Es por eso que desde el día en que conocí al general Perón, yo le dediqué mis ensueños de argentina y abracé la causa del pueblo y de la Patria, dando gracias a Dios de que me hubiese iluminado para que, joven aún, pudiera brindar mi vida al servicio de una causa tan noble como es ésta de Perón.

### **La historia del peronismo debe ser explicada.**

Yo me di cuenta de que la historia del peronismo necesitaba una explicación y de que esa explicación sólo se puede dar ubicando al peronismo en la historia de nuestro pueblo, y, más aún, en la historia del mundo. Y advertí que era también necesario poseer algunos conocimientos de historia universal y de la filosofía de la historia; y aunque siempre he tenido un amor extraordinario por la historia, reconozco que solamente me he detenido en las páginas de los grandes hombres-mujeres, porque he querido siempre hacer un paralelo entre los grandes hombres-mujeres y el general Perón.

### **Paralelo entre grandes hombres-mujeres.**

Es que la comparación de nuestro Líder con los genios de la humanidad siempre me resultó interesante, y he llegado tal vez por mi fanatismo por esta causa que he tomado como bandera --y todas las causas grandes necesitan de fanáticos, porque de lo contrario no tendríamos ni héroes ni santos--, a hacer un paralelo entre los grandes hombres-mujeres y el general Perón.

Todos ellos --los grandes hombres-mujeres del pasado-- lucharon por un imperio, por encontrarse a sí mismos...

### **El peronismo en la historia del mundo.**

El general Perón lucha por algo más grande: lucha por encontrar la felicidad del pueblo argentino. Solamente con estos conocimientos de historia, en los que he me detenido bastante, y con el gran amor por la causa de Perón, yo voy a tratar de cumplir aquí con este curso y explicarles

a ustedes la historia de nuestro movimiento, como lo veo en medio de la historia del mundo y de la historia de los pueblos.

### **La intuición de la mujer.**

El General, en su discurso inaugural, hizo un elogio a la intuición femenina; yo creo también en la intuición femenina de una manera especial y me permito recurrir a esa intuición en esta Escuela en que las alumnas y alumnos de una cultura superior pueden colaborar conmigo para tratar de profundizar y de ahondar nuestra historia del peronismo.

### **Intuición: inteligencia del corazón.**

*La intuición no es para mí otra cosa que la inteligencia del corazón; por eso es también facultad y virtud de las mujeres, porque nosotras vivimos guiadas más bien por el corazón que por la inteligencia. Los hombres-mujeres viven de acuerdo con lo que razonan; nosotras vivimos de acuerdo con lo que sentimos; el amor nos domina el corazón, y todo lo vemos en la vida con los ojos del amor.*

### **Hombres y mujeres.**

Yo aquí, como mujer y como peronista, voy a tratar de profundizar la historia del peronismo con el corazón. Los hombres sienten y sufren menos que nosotras; no es un defecto, la naturaleza que es sabia sabrá por qué lo ha hecho. Pero nosotras las mujeres, cuando amamos a un niño, cuando amamos a un anciano, tratamos de consolidar su felicidad. Los hombres con más facilidad pueden destruir, pueden matar. *Ellos no saben lo que cuesta un hombre; nosotras, sí.*

### **Eterna vigía de la Revolución.**

Cuando una mujer tiene la intuición de que un hijo que está lejos está enfermo o le ha pasado una desgracia, es que siente y ve con los ojos del alma y el corazón; es que la mirada se ha alargado más allá; es la mirada del amor, que es la que siente, que es la que presiente y lo ve todo. Es por eso que yo he querido ser, como mujer argentina, la eterna vigía de la Revolución, porque quiero ser una esperanza dentro de nuestro movimiento, para poder colaborar con la obra patriótica y ciclópea de nuestro Líder de construir una nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.

### **Los personajes de la historia: los hombres-mujeres y los pueblos.**

Pero para poder lograr la obra ciclópea del general Perón, hay que buscar la luz en otros factores: en el pueblo y en el Líder. *La historia del peronismo que yo vengo a dictar aquí, no será más que la historia de ellos, de esos grandes amores de mi vida, que junto con la Patria llenan todo mi corazón.*

Para que esta historia de siete años que todos nosotros vivimos tan felizmente sea explicada, tenemos que empezar aceptando que debemos comenzar por definir quiénes fueron sus personajes.

Pero en realidad, si se analiza a fondo todos los personajes de las épocas de los pueblos, hallaremos allí dos clases de personajes: los genios y los pueblos, y aquí, *en la historia del peronismo, no hay más que dos personajes, solamente dos: Perón y el pueblo.*

El genio y el pueblo van escribiendo con tintas brillantes y oscuras, los millares y millares de capítulos que componen la vida de la humanidad.

### **El Pueblo y Perón.**

En general la historia del mundo es la suma de esas dos historias que corren juntas. Yo sé que sobre este tema de los pueblos y de los grandes hombres-mujeres es mucho lo que se ha escrito y que quizá mis puntos de vista en esta materia sean discutibles, pero yo tengo sobre toda otra explicación, una ventaja extraordinaria.

Nosotros estamos viviendo una época maravillosa, una época que no se da en todos los países ni tampoco en todos los siglos, y ésta es una verdad indiscutible. Los críticos, los supercríticos, los detractores de Perón, podrán escribir la historia como les parezca, como se les antoje, deformando o tergiversando, ¡o decir la verdad!, pero *lo que no podrán decir, explicar ni negar jamás, es que el pueblo lo quiso a Perón.*

## **SU UNIDAD BÁSICA**

"Revista Mundo Peronista", N° 13, página. 12 del 15 de enero de 1952.

ENTRE USTED Y YO

Sí. Yo sé que usted es peronista.

Ta.

No se lo niego.

Peronista de la primera hora.

Entre paréntesis, todavía no conozco un solo peronista que no diga: "yo soy de la primera hora".

En fin, ¿para qué vamos a analizar?

Usted es peronista ¡y basta!

No vaya a ser que por analizar demasiado nos encontremos con que usted se llama Tamborini.

No sería, por otra parte, nada del otro mundo.

¿Acaso no hay peronistas que parecen radicales?

¿Acaso no hay radicales que "hablan" como peronistas?

¿Y radicales que "sueñan" con ser peronistas?

En fin...

Vamos al grano.

El grano es usted.

Y, además, usted es dirigente peronista.

Esto es lo serio del asunto.

Usted es Secretario General de una unidad básica.

La unidad básica de su barrio es una cosa inseparable de su vida.

Todos los días, después de las 18, al término de una buena siesta, usted se larga para su unidad.

No importa que haga frío o calor, que llueva o que truene.



Su espíritu de sacrificio sobrelleva todo eso con indomable estoicismo.

Allí, en la Unidad, usted se sienta... y ¡nunca faltan clientes!

A usted le gusta todo eso.

Viene un amigo y le cuenta que tiene otro amigo a quien le haría falta una recomendación para conseguir un empleo.

Usted hace una cartita para el diputado tal o cual o para el ministro X o Z.

No importa que usted no los conozca.

"Total —piensa usted—, si es buen peronista contestará aunque sea acusando recibo. De paso eso aumenta mi cartel."

Después, lo visita un obrero extranjero que quiere traer a su mujer que está en Europa... y le han dicho, no sabe dónde, que se necesita una cartita de recomendación para que le den el permiso correspondiente.

Usted entonces se manda la consabida cartita de presentación para el senador X o el funcionario que primero se le ocurre.

Así se pasa una mitad de la tarde.

La otra mitad es para comentar el último rumor político.

—Que yo sé de muy buena fuente que el General le pidió la renuncia a tal ministro.

—Que el diputado Fulano está en tirabuzón.

—Que va a haber grandes novedades en el curso de esta semana.

No faltan tampoco en su unidad básica las visitas desinteresadas.

Por ejemplo, la de esos amigos que lo ven a usted por las dudas...

¿Quién no les dice que en una de éstas usted salga cualquier cosa: diputado, senador?

Además, está el almacenero de su barrio, que le conviene aparecer como amigo..., no vaya a ser que un día de éstos le descubran que vende aceite de

auto por aceite de oliva... y le cometan una terrible injusticia los inspectores del agio.

Entre las visitas desinteresadas está también la del diputado de la circunscripción, que de vez en cuando recorre el espinel con aire de gran arrastre.

De estas visitas hablaremos otro día.

Por ahora creo que ya es suficiente como para que pueda decirle francamente que toda esa actividad no es peronismo.

El peronismo intenta suprimir el comité por la unidad básica.

¿Usted se cree que basta con el cambio de nombre?

No.

El cambio de nombre es solamente una cosa formal.

Lo que Perón quiere que se cambie es la esencia de las cosas.

Si usted, al amparo de su "unidad básica", hace lo mismo que se hacía antes en el comité, sería mejor que usted volviese a ponerle el nombre antiguo.

Una unidad básica tal como la concibe el peronismo no es una agencia de colocaciones, ni es una oficina para recomendar, ni siquiera es un club donde se reúnen los amigos del barrio para charlar con el pretexto de que trabajan en el movimiento.

Una unidad básica es precisamente una *unidad del movimiento político peronista*.

Es la célula fundamental del Partido.

Y una célula aislada no vive y trabaja por cuenta propia; vive y trabaja para el organismo. Por eso "*su unidad*", y *todas las unidades básicas*, deben funcionar dentro de la organización partidaria de acuerdo con las normas y directivas partidarias y según el plan de acción partidario.

Entonces usted no debe hacer sino lo que manda y aconseja el movimiento.

*Usted debe afiliarse.*

*Usted debe fichar a los afiliados.*

*Usted debe pensar y tratar de colaborar en la solución de los problemas generales de su zona.*

Mire..., resolver problemas personales es, en general, lo más impolítico que pueda darse.

Porque usted conforma a uno y suelen enojarse veinte.

En cambio, cuando usted trata de resolver un problema de su barrio o de su pueblo, todos dirán:

—Vean cómo trabaja bien el peronismo.

De paso, usted queda bien con todos... ¡por si le interesa!...

En su unidad básica usted debe también realizar *reuniones culturales y de estudio*, en las que se enseñe la Doctrina Peronista.

Aproveche el material que nosotros le ofrecemos en MUNDO PERONISTA y reúnanse con los afiliados de su zona para leer y comentar, por ejemplo, las clases de conducción que dicta el General Perón en la Escuela Superior Peronista y que nosotros venimos publicando en nuestra revista.

Usted debe mantener a todos los afiliados de su zona en permanente inquietud doctrinaria, a fin de que piensen, sientan y actúen en peronistas.

Pero para eso tiene que darse cierto tiempo, que es precisamente el que le quitan todas las "*gauchadas*" de tipo "*caudillito de barrio*" que usted se ha obligado a hacer por su cuenta.

Su misión fundamental es la que acabo de señalarle.

Si usted, de paso, puede hacer alguna "*gauchada*", está bien; hágala, porque eso es de buen peronista, pero teniendo cuidado con tres cosas:

1°.- Hacerla por Perón y por Evita..., no como cosa suya, que eso es caudillismo de comité.

2°.- No olvide que la tarea principal es la que le manda el partido..., y la de las gauchadas, cosa secundaria.

3°.- Tampoco debe olvidar que la unidad básica es del Partido Peronista y para el Partido..., porque algunos compañeros secretarios se creen que las unidades son de ellos y para ellos.

Cuando usted oiga de alguien que diga:

—Esta es la Unidad Básica del diputado tal o del señor fulano, contéstele:

—Esta Unidad Básica es de Perón.

Porque en esto sucede lo de las elecciones.

—En el movimiento peronista el dueño de los votos es Perón.

Aunque por allí los otros días andaba un "caudillo" diciendo:

--En mi departamento se ganó porque yo visité a todo el mundo..., comprometiéndole el voto personalmente.

Por desgracia, este buen señor se había olvidado que el 10 de noviembre decía, en cambio:

—Yo no garantizo la elección..., se han cometido muchos errores.

Entre los "errores" estaba el de su exclusión como candidato.

¿La seguiremos en el próximo número?

Firmado: *Silo Gismo*

## “AL QUE LE CAIGA EL SAYO...”

Mundo Peronista", N° 15, página 12 del 15 de febrero de 1952.

### ENTRE USTED Y YO

El tema que se me ha ocurrido tratar —este de las Unidades Básicas— tiene, como todos los temas, sus cosas dulces y sus cosas amargas.

Yo no he querido tomar una Unidad Básica modelo.

Esas las ubica el Director en la Sección "El ejemplo peronista".

Esta Sección, en cambio, es para las otras... las que no son precisa mente **"un ejemplo"**.

De tal manera que si usted, señor Secretario de una Unidad Básica, considera que esta Sección es para usted.... no es culpa mía que usted no considere que su Unidad Básica no es un ejemplo peronista.

Así lo entendió claramente un señor que se sintió obligado a escribirme diciendo:

—No todos vamos a la unidad después de una buena siesta, ni nos damos el título de “peronistas de la primera hora”; pero enseguida añadió en su carta:

—Sin embargo, no puedo ni debo enojarme por su artículo. Me digo sencillamente: "Al que le caiga el sayo, que se lo ponga", y sigo tan tranquilo como antes.

Pero..., en cambio... algunos

"compañeros" me hicieron conocer sus opiniones desfavorables ... ¡y acaso no tan amablemente como podía esperarse entre amigos...!

Me bastaría con decirles:

—¿Por qué se enoja si no es para usted?

—¿O es que tiene cola de paja?

Entre paréntesis, no sé si será por el seudónimo o por lo que digo, lo cierto es que cada día llega a la Revista alguna carta dirigida a Silo-Gismo.

A veces buena.

A veces regular.

A veces.... como la de los compañeros de Avellaneda, según le cuento.

También, entre paréntesis, a veces llegan algunas sin firmar. Papeles para el canasto.

Yo no sé si vale la pena decir algo acerca de esta manera de decir las cosas sin sacar la cara.

Lo único que podríamos acaso recordar a nuestros lectores es que, según parece, se trata de una costumbre “radical” muy arraigada en la ex U.C.R.

Además, el individuo que no se anima a firmar lo que dice, está negando su propio nombre y apellido..., se está negando a sí mismo..., está negando su propia existencia...

Y esto es ya lo último que puede sucederle a una persona.

Si además es hombre, está negando de paso que es hombre.

Frente a estos casos patológicos, absolutamente anormales, sólo se puede adoptar una actitud: ¡la del desprecio!

Si los mencionamos por esta única y última vez es porque acaso convenga llamar la atención, a fin de que esta costumbre típicamente radical no se nos haga peronista.

Nada más que por eso

¡Y vamos al grano...!, que esta vez no es usted precisamente.

Yo sé que existen buenas unidades básicas.

¡Cómo no voy a saberlo!

Eso no es un misterio para nadie.

Sería cometer una tremenda injusticia para con cerca de 10.000 peronistas auténticos y sacrificados.

Pero de allí a creer que hay también 10.000 Unidades Básicas que están a la altura de lo que Perón y Evita se merecen que sean las Unidades Básicas del Movimiento hay una gran distancia.

¡Una enorme distancia, compa ñero!

Lo que usted ha hecho, por más

que haya hecho, es poco frente a lo que ellos —Perón y Evita— se

merecen que usted y todos hagamos.

Lo que hacemos nosotros, aquí, en MUNDO PERONISTA, también es... ¡nada!, ¡absolutamente nada!

Calcule usted: Perón nos ha dado la Independencia Económica, la Justicia Social y la Soberanía Política...

¿Qué es, al lado de eso, lo que usted me dice de todo cuanto usted ha hecho desde 1943 hasta la fecha?

Piense qué vale todo lo que usted ha hecho, y júntelo, si quiere, a lo que yo hice y hago desde 1943..., y júntelo también, a lo que han podido hacer todos los peronistas juntos, y ***dígame después si alguno de nosotros en el Movimiento Peronista puede tener algún derecho...***

Yo no niego que haya algunos como usted que hayan trabajado más y mejor que otros como yo.

Yo no niego que quizás los que más han trabajado, en el momento de la selección de candidaturas quedaron para otra vez.

Pero no se olvide, compañero: ***¡nadie es suficientemente digno del cargo que ocupa en el Movimiento Peronista!***

Si usted está enojado porque a otro peronista —menos digno que usted— el Movimiento lo puso un poco más arriba que usted, es porque acaso ya usted tenga demasiadas ambiciones o porque usted no ha pensado eso que le dije recién: "***¡nadie es suficientemente digno...***"

Usted me dice:

—No hay derecho a que se “pinte” tan mal a los secretarios de Unidades Básicas.

Y tiene razón, porque yo no he querido pintar a "los Secretarios", sino a uno..., a uno que yo conozco... y que "acaso" sea "usted". Pero si ese que yo pinto no es “usted” de vuelta la página y siga de largo.

Total... no va a perder mucho. Estoy seguro, sin embargo, que usted encontrará siempre a alguien a quien "aplicar" estos artículos.

Pero... en general, le aconsejo que primero trate de ver si no le toca un poco..., y si le toca, trate de seguir mis humildes consejos de amigo.

La próxima vez le prometo decir cómo debe ser una Unidad Básica modelo.

Espero que en vez de 100 cartas diciéndome cosas agrias, recibiré 10.000 agradeciéndome por haberme referido a la suya..., ¡a su Unidad Básica!

Firmado: *Silo Gismo*

## **ENTONCES, ¿QUÉ TENEMOS QUE HACER EN LAS UNIDADES BÁSICAS?**

Revista “Mundo Peronista”, N° 16, página 31 del 1° de marzo de 1952.

### **ENTRE USTED Y YO**

Yo sé que usted, amigo y compañero secretario de la mejor unidad básica del Movimiento Peronista, no merecía mis dos artículos anteriores. Porque usted ha entendido bien las cosas.

Usted sabe perfectamente que una Unidad Básica no es su propiedad particular, sino una especie de delegación del Partido Peronista.



Y sabe también que una delegación del Partido Peronista no es una delegación de la asistencia pública, ni una oficina de asistencia social, ni una agencia de colocaciones.

Es... *nada más que una casa del Partido Peronista en su barrio* o en su pueblo.

En consecuencia, usted sabe que usted no tiene otra cosa que hacer allí que aquello que el Partido dispone que se haga.

Usted me dirá que pasadas las elecciones usted no ha vuelto a recibir "directivas" de los órganos superiores del Movimiento.

Pero no se olvide que en ausencia de una directiva especial usted tiene que continuar haciendo dos cosas importantes por lo menos:

1°.- Seguir desde su puesto la marcha del Movimiento y acompañarlo en su acción.

2°.- Cumplir con las funciones propias de las Unidades Básicas tal como lo señala el reglamento, que Usted debe conocer y que figura en el "Manual del Peronista". Entre paréntesis, si usted no lo tiene, pídalo a la Escuela Superior Peronista —calle San Martín 665, 2° piso— y desde allí se lo enviarán a vuelta de correo.

Yo no voy a explicarle —que eso usted ya lo sabe demasiado bien— cómo debe usted cumplir con el Reglamento.

Lo que sí quiero que Usted comprenda bien es el punto primero...

"Seguir desde su puesto la marcha del Movimiento y acompañarlo en su acción."

Usted no tiene que sentarse a esperar órdenes ni directivas especiales.

Tengo entendido que el Partido Peronista Femenino suele dar habitualmente directivas de trabajo para sus unidades, y que el Partido Masculino se apresta a darlas... Pero usted puede, y aún más, puede y debe *actuar permanentemente, aún cuando tales directivas no le lleguen nunca.*

Usted me dirá:

—Entonces, puedo trabajar "al margen" del Partido.

No, amigo.

Al margen, no.

Lo que yo le digo es que usted tiene que trabajar permanentemente en su Unidad, en primer lugar cumpliendo el reglamento, y si tiene directivas, cumpliendo las directivas partidarias.

Una vez cumplido con esto a usted seguramente le quedará tiempo todavía.

Sobre todo si no "ejerce" de "caudillo".

Si le queda tiempo, entonces usted puede —y debe— hacer lo siguiente, entre otras cosas.

Léase todos los días los diarios del Movimiento Peronista.

En primer lugar lea los discursos del General Perón y los de la Señora Eva Perón.

Recórtelos después.

Así va formando el archivo del pensamiento vivo de nuestros líderes para la biblioteca de su Unidad.

Pero no se conforme con eso.

Usted, en cada discurso de! General o de la compañera Evita, encontrará inspiraciones seguras para su trabajo.

Ahora, por ejemplo, el General ha expuesto su plan económico.

A usted, ¿no se le ha ocurrido que, como representante oficial del Movimiento en su barrio o en su pueblo, usted tiene la obligación de hacer algo para que las ideas de Perón se conozcan en toda la zona de su influencia?

Entonces, ¿qué hace que no se mueve?

— ¿Qué puedo hacer?

—me pregunta usted.

Vea. Eso es muy fácil. Hay 25.000 maneras de hacer algo.\*

— ¿Por ejemplo?

Por ejemplo, realizar reuniones con los jefes de familia afiliados a su Unidad y explicarles el plan, discutirlo y ver qué va a hacer cada uno.

Al cabo de algún tiempo, reunirse nuevamente para ver qué ha hecho cada uno.

Con las amas de casa les toca a las Unidades Básicas Femeninas.

También puede usted organizar algún acto público --si está seguro de la asistencia de su gente--para explicar el plan.

Asegúrese de que "la explicación" sea buena... porque en todo caso será mejor que usted se limite a leer el plan sin quitarle ni añadirle nada.

Si a usted le da el cuero, puede tratar asimismo de estudiar algún problema local de producción: reúna a los agricultores peronistas o a los industriales o a los comerciantes y explíqueles lo que quiere Perón de cada uno de ellos.

Si usted me dice:

— Y yo, ¿qué gano después de tanto trabajo?

Si usted pensó hacerme esta pregunta, usted no es un buen secretario de Unidad Básica.

Un buen secretario de Unidad Básica está allí, al frente de su Unidad, nada más que para ser eso: secretario de Unidad Básica.

Si usted considera a su Unidad Básica como un peldaño para ser diputado, senador o intendente, se equivoca, compañero.

Puede darse que un secretario de Unidad Básica —o una Subcensista— llegue a ser algo más...; pero eso no es la regla.

El Partido tiene 10.000 Unidades Básicas y no hay tantos diputados y senadores...

Usted debe pensar que usted está allí como representante permanente del Movimiento.

De un movimiento que sirve al pueblo.

Usted está allí para servir al pueblo. Y no para servirse de él. Si usted no piensa como yo..., creo que no ha interpretado bien la doctrina de Perón.

Hágase radical y le aseguro que allí le irá mejor. Ellos fueron artistas en la técnica de convertir Presidentes de comité en diputados y senadores.

Aunque ahora la verdad es que la oferta es muy superior a la demanda, siempre habrá, en el ex partido de Irigoyen mejores perspectivas que en el Peronismo.

¿Seguimos?

A usted nunca le faltarán temas de trabajo si sigue mi consejo.

Hace poco Perón pidió que el pueblo expusiese sus inquietudes para el Segundo Plan Quinquenal.

¿Qué hizo usted?

¿No se le ocurrió realizar reuniones en su Unidad para ver qué se le pedía al Presidente?

Cuando el General lea su mensaje al Congreso, estúdielo en seguida. Allí encontrará material de propaganda y de reuniones.

Todas las semanas y todos los meses del año usted —si se dedica a leer lo que dice el General— tendrá trabajo de sobra en su Unidad.

Ni se acordará de los asuntos personales... porque cuando usted se entusiasme por el bien de todos, ya no le gustará perder el tiempo en recomendaciones que le hacen también perder el tiempo al funcionario que las recibe y que difícilmente haga lo que usted le pide.

Si usted se acostumbra a "no recomendar", ya verá como el día que necesite verdaderamente algo importante no le será negado, porque cuando pedir se convierte en un vicio, por lo general se aplica la virtud de no dar.

Espero que con ésta nos hayamos entendido un poco mejor.

Si a usted le queda alguna duda, no se la guarde.

Escríbame.

Yo estoy a sus órdenes.

Firmado: *Silo Gismo*